

El interés por la medicina naturista en el mundo anglosajón

Premio AEMN - 2000

Dra. Concepción Calleja Peredo

Introducción

Dada la práctica ausencia de trabajos en español sobre Medicina Naturista en las publicaciones médicas, nos ha parecido interesante revisar los artículos publicados sobre este tema en la prensa médica anglosajona, ya que aun partiendo de situaciones históricas y sociológicas diferentes, podemos encontrar en el momento actual muchos puntos en común.

En Estados Unidos, a diferencia de Europa, no cuajó la corriente neohipocrática, por lo que la medicina naturista quedó exclusivamente en manos de no médicos ("naturopath"), caracterizados por aplicar terapias no aceptadas por la medicina académica, en una situación de absoluta marginalidad.

En España, aunque a partir de la década de los 80 se produjo una proliferación de no titulados, siguiendo el esquema americano ("naturópatas"), hay una diferencia muy significativa: En nuestro país existe un importante colectivo de médicos que aplican el criterio naturista. Ello se debe a que el neohipocratismo ha contado con valiosos exponentes que dotaron a la Medicina Naturista de un cuerpo doctrinal y la mantuvieron en la más pura ortodoxia médica. A principios de la década de los 80 se creó la Asociación Española

de Médicos Naturistas, un punto de confluencia entre la tradición médica naturista y las nuevas generaciones de médicos. La AEMN ha representado un papel crucial en la creación de Secciones colegiales de Medicina Naturista, Acupuntura y Homeopatía en los Colegios Oficiales de Médicos, así como en la introducción de estas disciplinas en los cursos de postgrado en diferentes universidades españolas. Todo ello ha influido de forma decisiva en el cambio de actitud de los estamentos académicos e institucionales que hasta hace pocos años rechazaban sistemáticamente las "medicinas alternativas", denominación que, por su parte, denota el enfrentamiento ideológico con la medicina "oficial", por considerar que las técnicas empleadas carecían de base científica. Recientemente se está produciendo un proceso de acercamiento entre ambas corrientes, como lo demuestra el hecho de que por un lado se van imponiendo denominaciones como "terapias complementarias" o "medicina integradora" y por otro que desde las instituciones medico-sanitarias hay un verdadero interés por su conocimiento. Este cambio de actitudes ha sido propiciado por el creciente interés de los investigadores, que confirman con sus estudios la utilidad de gran par-

te de las terapias, acompañado de la aceptación y demanda social de una forma de practicar la medicina cuya eficacia se ve basada en una buena relación médico-paciente, con lo que este último se siente comprendido y ve en la aplicación del tratamiento una restauración del protagonismo en el mantenimiento y la restauración de su salud, frente a una asistencia más tecnicada pero con menor calidad de trato. Por otra parte el empleo de remedios de procedencia natural, caracterizados por su baja agresividad terapéutica, se rodea en la sociedad actual de un halo de confianza, lo que se traduce en una mayor adherencia a los tratamientos.

En estos momentos se plantea la necesidad de aplicar el método científico para demostrar la eficacia de las técnicas aplicadas en medicina naturista como paso previo a ser considerada una forma de asistencia reglada, que pueda ser incluida en los planes de estudio de medicina y en la atención primaria de salud.

Metodología

Hemos revisado trabajos comprendidos entre 1998 y el año 2000, al hacerlo nos hemos dado cuenta que en los últimos años el panorama de las terapias complementarias ha cambiado sustancialmente, partiendo de escasos estudios y ensayos de interés sobre estas terapias y una insuficiente calidad metodológica, nos encontramos sobre todo en el presente año 2000, con una riqueza de ensayos que además parten de las Universidades.

Entre los estudios analizados hemos escogido catorce, elaborados desde departamentos de diferentes Universidades y cuyo contenido, metodología y conclusiones sitúan a la medicina naturista en el lugar que debe ocupar en la sociedad.

Primero mencionaremos los trabajos basados en encuestas y luego los de opinión, entre los que hemos introducido dos correspondientes a universidades italianas pero publicados en revistas médicas anglosajonas.

De forma complementaria, como aproximación a la tendencia del interés de la comunidad científica por la Medicina Naturista, hemos revisado el número de artículos aparecidos entre 1960 y 1999 en Medline (Biblioteca Nacional de los Estados Unidos), considerada la base de datos biomédica más importante a nivel mundial. El perfil de búsqueda lo ha marcado el cruzamiento de las palabras clave ("complementary medicine" or "alternative medicine") (GRÁFICO 1 Y TABLA 1).

Resultados

Primero mencionaremos nueve estudios basados en encuestas y a continuación cinco de opinión. En algunos trabajos reflejamos la fecha exacta en la que se han realizado y en otros sólo hemos podido conseguir la fecha de su publicación.

Entre los estudios poblacionales destacamos cinco:

- En la Universidad de Pensilvania ⁽¹⁾ se elaboró un trabajo de tipo meta-análisis, en el que revisaron cinco mil ensayos clínicos realizados entre enero de 1996 y julio de 1998, sobre terapias complementarias. De éstos sólo 258 cumplieron los requisitos que exigía el estudio. Concluyeron que a medida que pasaban los años aumentaba el número y la calidad de los estudios, así como la evidencia de que la utilización de estas terapias reportaba beneficios.
- Desde el Centro Médico Israel, en Boston ⁽²⁾ se dirigió un extenso estudio sobre la tendencia en el uso de las terapias complementarias en los Estados Unidos en el periodo comprendido entre 1990 y 1997. Su uso

AÑO	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
Trabajos	0	0	1	53	243	4624	8019	9297	9769	10581
AÑO	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
Trabajos	10687	11193	11568	12123	12649	15081	13643	14775	14789	16003
AÑO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Trabajos	14298	14015	14476	15753	16351	17287	17924	36572	64442	69098
AÑO	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Trabajos	79318	81247	82862	85973	90171	93933	94932	99482	103413	105373

Tabla 1. Artículos publicados por año en Medline como resultado de la búsqueda de "medicina complementaria o alternativa"

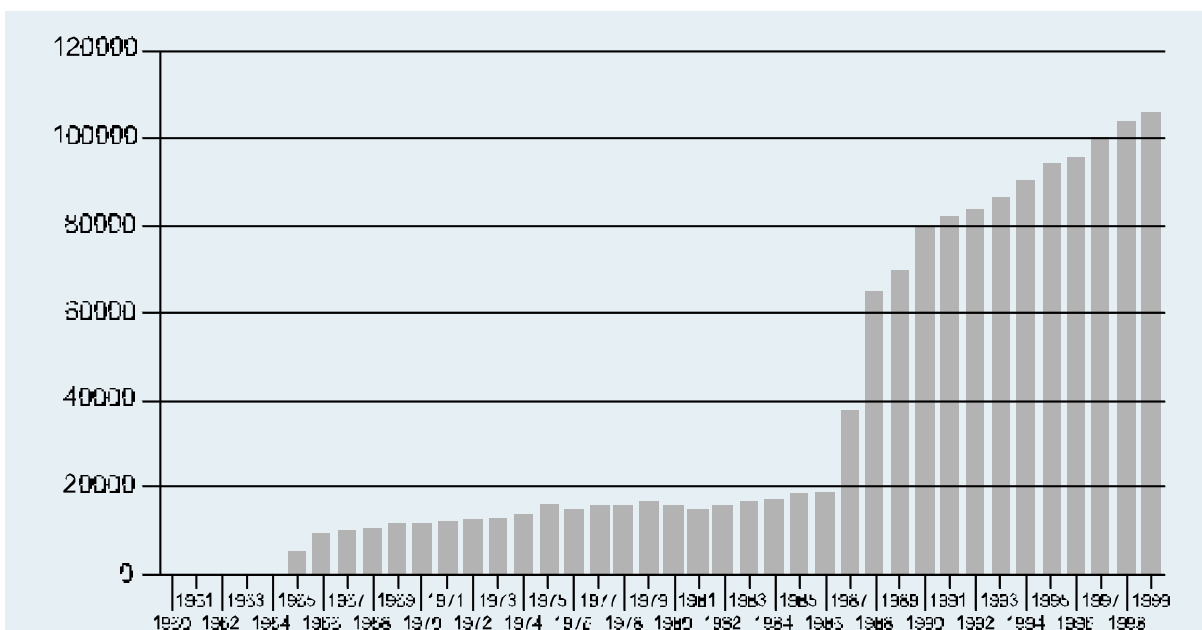


GRÁFICO 1

Artículos publicados por año en Medline como resultado de la búsqueda "medicina complementaria" o "alternativa".

Como podemos apreciar en el gráfico el número de artículos ha ido creciendo paulatinamente, doblándose prácticamente en la década de los 90. De 36.572 artículos publicados en 1987 pasamos a 81.247 en 1991, para seguir una recta ascendente hasta la actualidad. Hemos omitido los artículos correspondientes al año 2000 por no poder contar con la totalidad de los publicados en este año, lo que nos daría como resultado una muesca descendente que no se corresponde con la realidad. Hasta Julio de 2000 se han publicado 54.570 artículos, lo que nos sigue dando una tendencia al alza de las publicaciones científicas en medicinas complementarias.

por parte de la población aumentó del 33,8% en 1.990 hasta el 42,1% en 1.997. Las técnicas más empleadas fueron fitoterapia, masaje, megadosis de vitaminas, grupos de autoayuda, remedios populares, curación energética y homeopatía. Las visitas a médicos que emplean dichas técnicas aumentó de un 36,3% a un 46,3%. Tanto en el estudio de 1.990 como en el de 1997 las enfermedades crónicas fueron la causa de consulta más frecuente. En 1990 un 38,5% de médicos empleaban estas terapias y en 1997, un 39.8%.

El 47,3% de la población visita a este tipo de médicos. De 427 millones de pacientes en 1990 se paso a 629 millones en 1997. Estas cifras exceden al numero de visitas en atención primaria.

Quince millones de adultos, el 18,4% de todos los usuarios en 1997 tomaron fitoterapia, megadosis de vitaminas o suplementos nutricionales.

Los honorarios percibidos por los profesionales que aplican las terapias complementarias se estimaron en 21,2 mil millones de dólares en 1997, de los cuales al menos 12,2 mil millones fueron pagados por los

pacientes. Esto supera el importe de todas las hospitalizaciones abonadas por los propios enfermos.

En el mismo año los gastos en estas terapias pagados por el paciente se estimaron en 27 mil millones de dólares, cifra comparable a la abonada por los pacientes en los servicios de medicina convencional.

- En el Departamento de Medicinas Complementarias de la Universidad de Exeter, Reino Unido (3), ante la inexistencia de datos sobre el uso de terapias complementarias en el Reino Unido, entrevistaron telefónicamente a 1.204 adultos británicos. El 20% de la muestra había seguido tratamientos naturistas durante el año anterior. Fitoterapia, aromaterapia, homeopatía, acupuntura, masaje y reflexología eran las modalidades de tratamiento más populares.

Entre las razones principales para su utilización destacaron su efectividad y la valoración positiva de este tipo de terapias. Originaron un promedio de gasto de 13,62 +/- 1,61 libras mensuales, lo que representaría un gasto anual de 1,6 mil millones de libras en toda la nación.

La conclusión es que este tipo de terapias prevalece en el Reino Unido, por consiguiente, su aprobación científica sería un imperativo ético. Este trabajo fue publicado en Marzo de 2000.

- Desde la Escuela de Salud y Estudios Sociales de la Universidad de Gales ⁽⁴⁾ se llevó a cabo en Junio de 2000 un estudio sobre la prevalencia entre la población general de las terapias complementarias, para lo que se realizó una revisión de la literatura.

Desarrollaron un riguroso protocolo basado en búsquedas de bancos de datos, selección de estudios de revisión de , descripción metodológica y aspectos más relevantes del estudio.

De entre todos, resultaron válidos doce trabajos, según éstos, estimaron el predominio de las complementarias en Australia, Canadá, Finlandia, Israel, el Reino Unido y los Estados Unidos. Los trabajos más rigurosos se hicieron en Australia y U.S.A. donde se demostró que una proporción alta de la población las emplea.

- En Abril de 2000, en el Departamento de Epidemiología y Bioestadística de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Carolina del Sur, en Columbia, Estados Unidos ⁽⁵⁾, se llevó a cabo un estudio poblacional basado en el uso de las medicinas complementarias y alternativas, grado de satisfacción del paciente e implicación del médico. Debido a que son empleadas por una proporción creciente de americanos, los médicos necesitan saber qué tipo de pacientes acuden a ellas.

En este estudio se hicieron 1.584 entrevistas telefónicas en Carolina del Sur, a personas mayores de 18 años. El 66% respondió a la encuesta sobre demografía, salud general, frecuencia de utilización de las terapias complementarias, efectividad y conocimiento del médico al que acudieron.

Como resultado un 44% las había utilizado durante el año anterior. Su mayor uso se asoció de forma significativa con la edad y el nivel educativo. Más del 60% percibió las terapias como muy eficaces y el 89% las recomendarían a otras personas. Los médicos desconocen que el 57% de sus pacientes acuden a este tipo de terapias.

Concluyen que su utilización en este rústico estado del Sur es similar al uso nacional y que debido a que son consideradas como eficaces por los usuarios, es necesario establecer su efectividad con más investigaciones y delimitar como afectan a la atención médica, preparación y salud pública.

Consideramos de interés estos tres trabajos relacionados con estudiantes sanitarios:

- En el Departamento de Medicina Familiar de la Escuela de Medicina de la Universidad de Kansas, U.S.A. realizaron un trabajo ⁽⁶⁾ publicado en Junio del 2000 intentando responder a la pregunta: ¿Se interesan los estudiantes de medicina por las terapias complementarias?

Debido a que un creciente sector de la población americana utiliza las terapias complementarias, se investigó si los estudiantes de medicina percibían como útil para su futuro profesional la formación en este tipo de terapias.

Se distribuyó un cuestionario anónimo entre los estudiantes de medicina durante el primer semestre del primer curso. Respondieron a una serie de cinco preguntas acerca de medicinas complementarias.

La mayoría de estudiantes (84%) respondió que para ellos, como futuros médicos, sería importante recibir formación específica sobre estas terapias. El 72% de los encuestados deseaban aprenderlas en la Facultad, y sólo un 6% pensaban que recibirían una adecuada formación sobre estas áreas. La mayoría (58%) respondió que el mejor método de instrucción sería la observación directa de los profesionales que las aplican.

Los resultados sugieren que los estudiantes de medicina tienen interés en aprender sobre terapias médicas complementarias y lo perciben como importante para su futuro. Dado que las Facultades de Medicina están llevando a cabo las reformas de los planes de estudios, deberían estar informadas del creciente interés de los estudiantes en estas terapias.

- En la misma línea del trabajo anterior, desde la Universidad de Ontario Occidental, Canadá, ⁽⁷⁾ publicaron en Marzo del 2000 un estudio consistente en comparar el punto de vista sobre las terapias complementarias de los estudiantes de medicina con el de estudiantes de otras profesiones sanitarias. Se hizo la encuesta a 442 estudiantes de cuarto curso en la Universidad de Ontario Occidental y la Universidad de Toronto.

Compararon las opiniones conocimientos y actitudes de universitarios de medicina, fisioterapia, terapia ocupacional, enfermería y farmacia.

Los resultados correlacionan la educación sobre las terapias complementarias con su utilidad. Los estudiantes de medicina aseguraron que recibían poca formación sobre este tema y juzgaban estas terapias

como menos útiles que los compañeros de las otras carreras.

Los estudiantes de medicina y farmacia consideraban más importante que sus compañeros de las otras carreras encontrar evidencias científicas para aceptarlas.

Concluyeron que existían diferentes percepciones entre los diferentes grupos de estudiantes de profesiones sanitarias sobre su utilidad y el tipo de evidencia requerida antes de ser incorporadas a la atención primaria de salud.

- Siguiendo la misma pauta en el Departamento de Atención Primaria de la Universidad de Birmingham, Reino Unido ⁽⁸⁾ se realizó una encuesta entre los estudiantes de medicina de esa universidad que habían escogido un módulo de medicinas complementarias. Los encuestadores concluyeron que estas terapias atraen cada vez a más estudiantes.

Son de destacar estos dos trabajos realizados a profesionales de la salud, entre ellos médicos:

- En el Departamento de Salud Pública de la Universidad de Western, Australia ⁽⁹⁾ se hizo un estudio entre Julio y Agosto de 1.998 con el objetivo de identificar los conocimientos, actitudes y modelos de los médicos generales en relación a diez terapias complementarias específicas: acupuntura, hipnosis, meditación, manipulación vertebral, yoga, homeopatía, fitoterapia, masaje y aromaterapia.

Se seleccionaron al azar 200 médicos australianos, mitad mujeres, mitad hombres. Más del 90% respondieron que durante los nueve meses anteriores al menos 30 de sus pacientes les habían pedido consejo sobre terapias complementarias. La mayoría eran mujeres mayores de 35 años.

Sólo la mitad de los médicos entrevistados había comenzado a estudiar alguna de estas terapias. Más del 60% manifestaron su deseo de formarse más ampliamente.

Los encuestadores concluyeron que en general los médicos generales tienen un interés alto por las técnicas complementarias. Dado este interés se podría considerar la formación postgrado en medicinas complementarias, pues su aplicación en la práctica clínica reportaría beneficios.

- En el departamento de Oncología del Hospital Universitario del Norte de Noruega se elaboró una encuesta en Febrero de 1997 ⁽¹⁰⁾ sobre terapias complementarias que se distribuyó a 172 médicos, 374 enfermeras y 96 empleados de hospitales de esta parte norte de Noruega. El objetivo del estudio fue com-

parar las diferentes opiniones de profesionales de la salud sobre las terapias complementarias y su utilización.

Entre todos los encuestados, un 56% respondieron tener una actitud positiva hacia ellas (16% médicos, 71% enfermeras y 72% de empleados). El 12% de los médicos, 32% de enfermeras y 46% de los empleados las habían utilizado.

Los médicos y enfermeras del género femenino mostraron una actitud más positiva y utilizaban con más frecuencia este tipo de terapias que los del sexo masculino.

Los médicos juzgaban eficaces la acupuntura, la fitoterapia y las dietas para el tratamiento para enfermedades músculo-esqueléticas y migrañas. Las enfermeras y empleados en cambio consideraban útiles las terapias complementarias para un rango más amplio de enfermedades. Los médicos del sexo femenino y enfermeras tenían una mayor información, conocimiento y aceptación de las terapias complementarias que sus congéneres masculinos y consideraban que la medicina tradicional puede beneficiarse de la incorporación de estas terapéuticas.

Entre los artículos de opinión destacar cuatro:

- ¿Pueden incorporarse las terapias complementarias a la medicina científica? Con éste título se publicó en Junio del 2000 ⁽¹¹⁾ un trabajo realizado en el Departamento de Ciencias Médicas y Quirúrgicas, de la Universidad de Padova, Italia. Los autores intentan definir el término "medicina alternativa" y tras un breve análisis concluyen que no se puede hacer una única definición para todas las prácticas existentes. Afirman que las variadas modalidades terapéuticas no representan auténticas disciplinas científicas porque faltan muchos de los requisitos mínimos del discurso científico. Concluyen que hasta que no superen estas limitaciones metodológicas, no pueden considerarse técnicas científicas.

- En la Universidad de Salford, ⁽¹²⁾ Reino Unido se realizó un interesante estudio en el que refieren que desde la comunidad científica se ha puesto mucho empeño en encontrar métodos de investigación válidos para evaluar las terapias complementarias, mientras que los propios médicos que las practican han centrado su interés en la experiencia subjetiva de los pacientes, el factor importante de la interrelación medico-paciente y la filosofía subyacente en estas terapéuticas.

Estos factores requieren trabajos más amplios y extensos para poder aplicarse en un futuro en la práctica diaria y valorarse.

- Desde la universidad de Oxford, Reino Unido, ⁽¹³⁾ se apoya la integración de las medicinas complementarias. Promueven su uso basándose en la evidencia de la práctica. Fomentan el desarrollo de una educación adecuada. Las enfermeras, por ejemplo, quieren servirse más de este tipo de terapias. Se esfuerzan en elevar el conocimiento público de los beneficios potenciales y de las áreas donde se pueden utilizar.

- En la Escuela Internacional de Medicina Avanzada e Integrada y Ciencias de la Salud de Perugia (Italia) en el año se elaboró en 1999 este sugestivo artículo ⁽¹⁴⁾ sobre la evolución del paradigma biomédico y las medicinas no convencionales.

Afirman que en estos momentos sería posible integrar la medicina científica convencional y la no convencional lo que repercutiría en una mejor calidad y eficacia terapéutica.

Esto podría ser factible gracias a que: Después de dos siglos ha cambiado radicalmente el paradigma biomédico de un mecanismo complejo a una visión holística de la fisiopatología humana y las terapéuticas. Este paradigma emergente evalúa mejor las terapias complementarias y alternativas. Aún dentro de su diversidad hay una apertura de mente en los debates científicos que van en aumento, cerrando el antiguo contraste con la medicina convencional. El camino es crucial, se podría fijar la calidad científica de lo convencional, de lo complementario y así integrar las diferentes terapias.

Discusión

De los trabajos revisados y de la práctica diaria se deduce que los médicos necesitan saber si pueden ofrecer y aconsejar estas terapias a sus pacientes o si tales terapias son charlatanismo ⁽¹⁵⁾, pero actualmente ya no es válido este razonamiento pues dado el creciente interés público, cada vez se imparten más cursos de estas terapias a médicos en Facultades de Medicina, viendo la necesidad de que los profesionales que las aplican sean licenciados en medicina, para su correcta regularización y aplicación sin riesgos.

Según los estudios en los que nos hemos basado, existe hoy en día en los países de habla anglosajona, un gran esfuerzo en intentar integrar las terapias complementarias en la corriente principal ⁽¹⁶⁾. Ya en 1.998 el 60% de Facultades de Medicina de los Estados Unidos habían empezado a incluir estas terapias en los planes de estudio, y un número creciente de hospitales las integraron en sus programas. Por otra parte se invierten cantidades cada vez mayores en investigación biomédica, para demostrar su seguridad y eficacia, abriendo las mentes para su comprensión en lugar

de marginarlas. Las terapias complementarias ya no pueden ser consideradas como ajenas a los procesos normales de la ciencia y la medicina.

En los últimos años la corriente social ha tenido un papel importante en la transformación de la medicina. Al ser las terapias complementarias auténticas disciplinas emergentes y estar más integradas, la misma sociedad seguirá formando el futuro de la medicina en general. Esto requiere que el médico tenga un amplio conocimiento en estas terapias que ya no son una novedad. A medida que los médicos vayamos teniendo una mente más abierta, podremos hablar con los pacientes de una manera más equilibrada, ganando su confianza y respeto, pues como ha quedado demostrado en los estudios revisados, éstos las utilizan incluso con el desconocimiento del profesional.

La lectura de literatura científica sobre las terapias complementarias, ayudaría a que los médicos pudieran ser críticos pero imparciales, algo que beneficiaría a los pacientes y a la terapéutica. Como en las terapias convencionales, se debe basar este consejo en datos e información científica ⁽¹⁷⁾ en lugar de información anecdótica, preconcebida o nociones infundadas sobre su efectividad.

El desafío está ahí. Hay que utilizar una mezcla de sabiduría y razón para discernir lo válido de lo no válido. En definitiva se trata de dar respuesta a las grandes preguntas:

¿En qué consiste la terapia? ¿Para qué tipo de enfermedades está indicada? ¿En qué beneficia al paciente? ¿Cuáles son sus riesgos? ¿Cuánto cuesta? Y quizás la más importante ¿Cómo funciona?

Conclusiones

Se pueden extraer del estudio general, principalmente las siguientes:

- La utilización de las terapias complementarias por parte de la población general es cada vez mayor.
- Los estudiantes de medicina y de otras profesiones sanitarias ven muy importante ampliar los conocimientos en estas materias para su futura práctica clínica.
- Los médicos creen muy oportuno un acercamiento a este tipo de terapias siempre que vengan avaladas por su carácter científico.
- La tendencia apunta a su consideración de "complementarias" en lugar de "alternativas" a la medicina convencional.
- Cada vez se investiga más sobre temas relacionados con las terapias complementarias, demostrándose su eficacia.

Dirección de contacto

Concepción Calleja Peredo
Castellar, 49-8º-Izda.
39004 Santander
CCP@mail.ono.es

Referencias bibliográficas

1. Blooms BS, Retbi A, Dahan S, Jonsson E. Evaluation of randomized controlled trials on complementary and alternative medicine. *Int J Technol Assess Health Care* 2000 Winter; 16(1): 13-21.
2. David M. Eisenberg, MD; Roger B. Davis, ScD; Susan L. Ettner, PhD; Scott Appel, MS; Sonja Wilkey; Maria Van Rompay; Ronald C. Kessler, PhD. Trends in alternative medicine use in the United States, 1990-1997. *Jama* 1998; 280: 1569-1575.
3. Ernst E, White A. The BBC survey of complementary medicine use in the UK. *Complement Ther Med* 2000 Mar; 8 (1): 32-6.
4. Harris P, Ress R. The prevalence of complementary and alternative medicine use among the general population: a systematic review of the literature. *Complement Ther Med* 2000 Jun; 8 (2): 88-96.
5. Oldendick R, Coker AL, Wieland D, Raymond JI, Probst JC, Shell BJ, Stoskopf CH. Population-based survey of complementary and alternative medicine usage, patient satisfaction, and physician involvement. South Carolina Complementary Medicine Program Baseline Research Team. *South Med J* 2000 Apr; 93 (4): 375-81.
6. Greiner KA, Murray JL, Kallail KJ. Medical student interest in alternative medicine. *J Altern Complement Med* 2000 Jun; 6 (3): 231-4.
7. Bagniet J, Boon H, Ostbye T. Complementary/alternative medicine: comparing the view of medical students with students in other health care professions. *Fam Med* 2000 Mar; 32 (3): 178-84.
8. Greenfield SM, Wearn AM, Hunton M, Innes MA. Considering the alternatives: a special study module in complementary therapy. *Complement Ther Med* 2000 Mar; 8 (1): 15-20.
9. Hall K, Giles-Corti B. Complementary therapies and the general practitioner. A survey of Perth Gps. *Aust Fam Physician* 2000 Jun; 29 (6): 602-6.
10. Risberg T, Kolstad A, Johansen A, Vingerhagen K. Opinions on and use alternative medicine among physicians, nurses and clerks in northern Norway. *In Vivo* 1999 Nov-Dec; 13 (6): 493-8.
11. Federspil G, Vettor R. Can scientific medicine incorporate alternative medicine? *J Altern Complement Med* 2000 Jun; 6(3): 241-4.
12. Long AF, Mercer G, Hughes K. Developing a tool to measure holistic practice: a missing dimension in outcomes measurement within complementary therapies. *Complement Ther Med* 2000 Mar; 8(1): 26-31.
13. Avis A. Complementing your care: about the special interest groups. Part I-RNC complementary therapies forum. *Complement Ther Nurs Midwifery* 1999 Jun; 5 (3): 82-4.
14. Bottaccioli F. The evolution biomedical paradigm and nonconventional medicines. *Ann Ist Super Sanita* 1999; 35 (4): 535-41.
15. Jay Udani. Integrating Alternative medicine into practice. *Resident Forum. Jama* 1998 Nov, 280 (18)
16. Wayne B. Jonas. Alternative medicine, learning from the past, examining the present, advancing to the future. *Jama*. 1998 Nov, 280 (18).
17. Phil B. Fontanarosa, George D. Lundberg. Alternative Medicine Meets Science. *Jama* 1998 Nov; 280 (18).

